

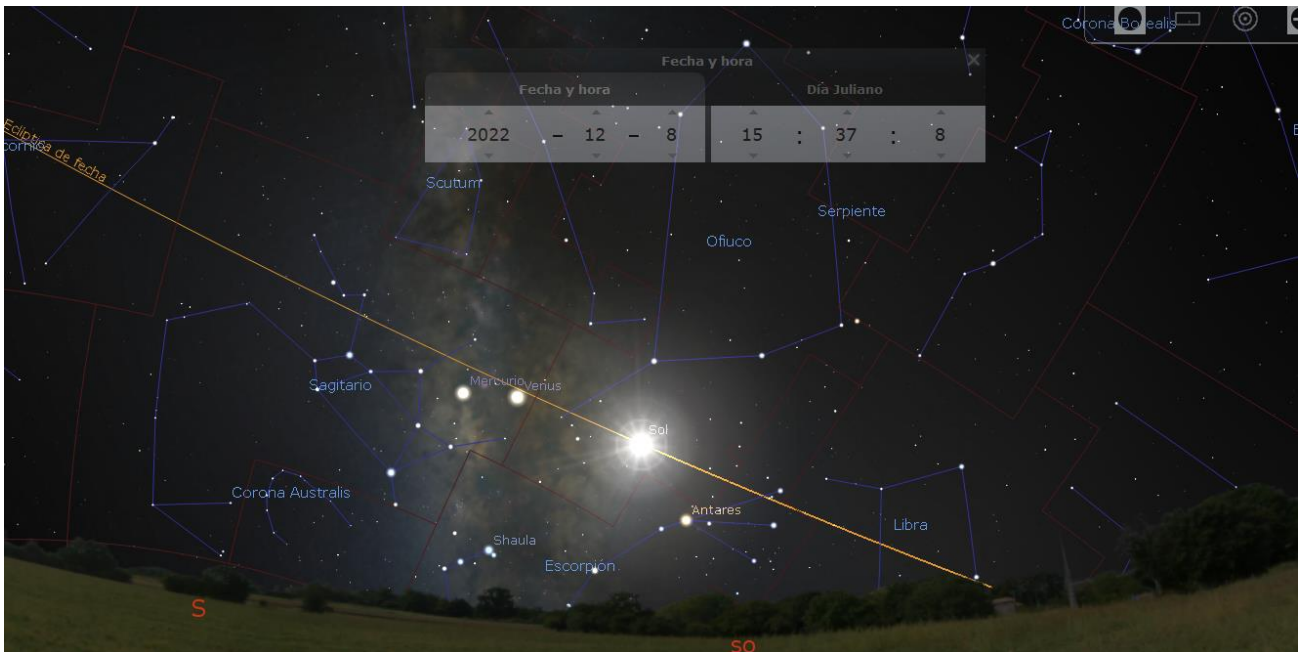
## LEYENDAS DEL CIELO

### OFIUCO

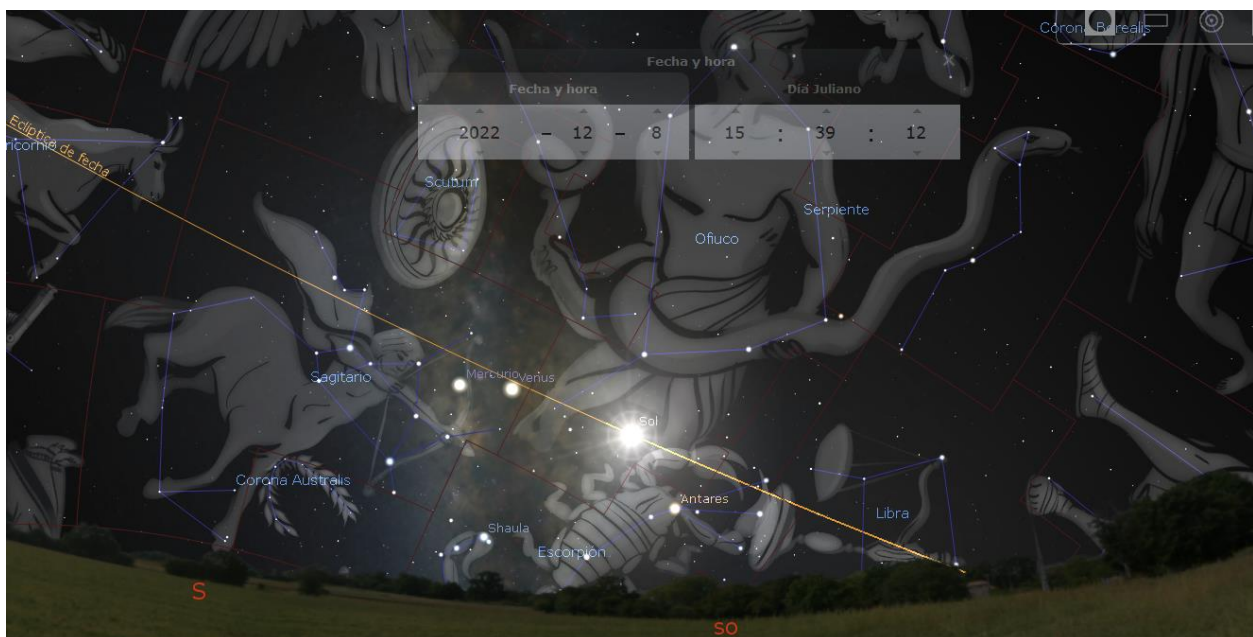
Rubén Cantalejo

Esta es una constelación que representa al Serpentario (o portador de la serpiente) y la serpiente sobre escorpión

Cuando hacemos observaciones astronómicas me gusta hablar de ella porque me sirve para diferenciar la astrología (no ciencia) de la astronomía (ciencia). Todos tenemos la idea del zodiaco y sabemos de qué signo somos en el "horoscopo". Cuando demuestras que el Sol pasa por esta constelación, la gente se descoloca. Y para ello es bueno utilizar el Stellarium, aplicación de la que hemos tratado en el curso



En la imagen del Stellarium se dónde estará el Sol el próximo 8 de diciembre de 2022.



El **zodiaco** astronómico es un cinturón imaginario que se distribuye en el ecuador celeste y sobre el que se sitúan las 12 antiguas constelaciones, de distintos tamaños, designadas con los nombres de las figuras que sus contornos evocaban a los antiguos: el Carnero, el Toro, los Gemelos, el Cangrejo, el León, la Virgen, la Balanza, el Escorpión, Sagitario o el Arquero,

Capricornio, Acuario o el Aguador y los Peces (algunas más conocidas por su nombre latino, como Aries, Virgo y Libra). Ofiuco, que ya Ptolomeo incluyó entre las 48 constelaciones de su Almagesto, probablemente no se tuvo en cuenta porque, además de no gustarles el número 13, dividir la banda zodiacal de 360° entre 13 constelaciones no daría un número exacto, y sí entre 12 uniendo Escorpión y Ofiuco.

Este ordenamiento fue realizado en Mesopotamia durante el imperio caldeo, alrededor del 500 a. C., al añadir al zodíaco de ese entonces (desarrollado siglos antes y compuesto por ocho signos) cuatro nuevos signos, llamados hoy los cardinales: Aries, Cáncer, Libra y Capricornio, configurando de esta manera las 12 divisiones en partes iguales de la rueda de los animales en base a los puntos cardinales del Sol que determinan el inicio de las estaciones; esto es, los momentos que correspondían a los equinoccios (Aries y Libra) y solsticios (Cáncer y Capricornio) en el hemisferio norte.

Hoy en día, debido a la precesión de los equinoccios, cuando el Sol pasa del hemisferio sur celeste al hemisferio norte (equinoccio de marzo), el punto Aries en la eclíptica no se ubica al inicio de la constelación de Aries sino sobre la constelación de Piscis, con lo que no podemos seguir utilizando el esquema zodiacal de entonces



Por regla general, todos los años el Sol entra y sale de las constelaciones por estas fechas, pero puede haber variaciones de horas cada cuatro años que hacen que cambien en un día.

Aries: 21 de abril - 13 de mayo

Tauro: 14 de mayo - 24 de junio

Géminis: 25 de junio - 20 de julio

Cáncer: 21 de julio - 19 de agosto

Leo: 20 de agosto - 14 de septiembre

Virgo: 15 de septiembre - 31 de octubre

Libra: 1 de noviembre - 21 de noviembre

Escorpio: 22 de noviembre - 29 noviembre

**Ofiuco: 30 de noviembre - 17 diciembre**

Sagitario: 18 de diciembre - 19 de enero

Capricornio: 20 de enero - 15 de febrero

Acuario: 16 de febrero - 11 de marzo

Piscis: 12 de marzo - 20 de abril

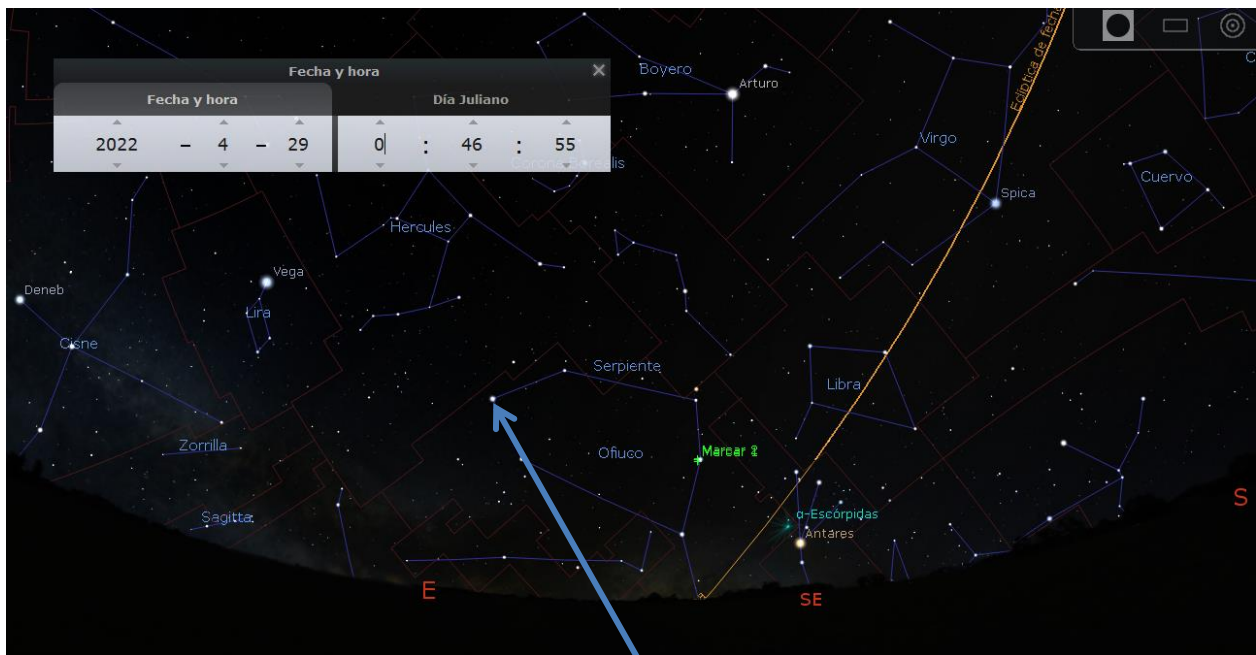
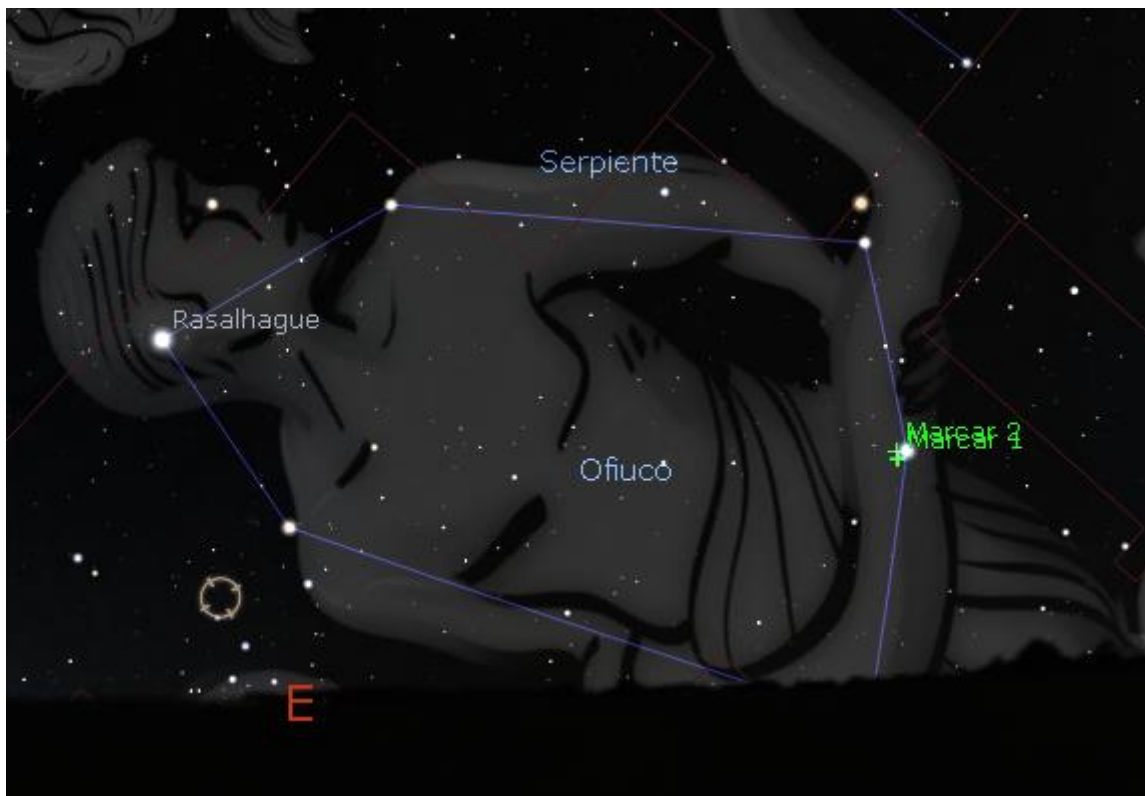
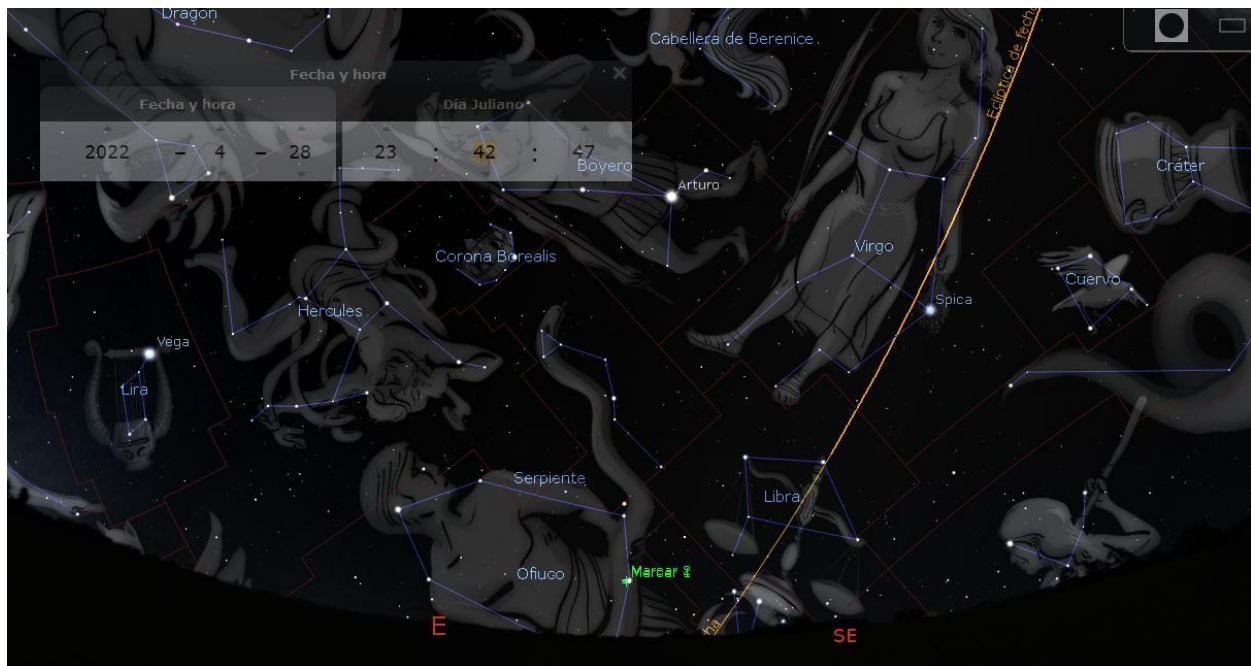


Imagen de Ofiuco el día de la observación que tuvimos en el curso. Esta constelación se podría haber visto con buen cielo hacia el este a partir de las 23:30.

La estrella más brillante de la constelación es **Rasalhague** o Ras Alhague, una gigante blanca 25 veces más luminosa que el Sol<sup>2</sup> y que se encuentra a 48 años luz.

En esta constelación se localizan varias de las estrellas más cercanas a nuestro sistema solar. La **Estrella de Barnard** es, después de Alfa Centauri, la estrella más próxima al Sol, estando situada a poco menos de 6 años luz. Es una enana roja.





En la mitología griega Ofiuco corresponde con **Asclepio**, hijo del dios Apolo y la mortal Corónide. Asclepio desarrolló tal habilidad en medicina, que se decía que era capaz incluso de resucitar a los muertos. Muy ofendido por ello, Hades pidió a Zeus que lo matara por violar el orden natural de las cosas, a lo que Zeus accedió.

Zeus, como homenaje a su valía, decidió situarlo en el cielo rodeado por la serpiente, símbolo de la vida renovada.